

Japón fue esta semana protagonista en Zaragoza, con su Semana Cultural. También las conferencias del SIP se centraron hace unos días en el país nipón y analizaron su política exterior pacifista, y su política de seguridad y defensa, así como los cambios legislativos de 2015 hacia una mayor capacidad de actuación fuera de sus fronteras.

Texto: **Concha Roldán**

## CARMEN TIRADO

### «El país está adquiriendo mayor autonomía en Seguridad y Defensa»

**La Constitución de Japón impone en un artículo la renuncia a la guerra. ¿Tiene los días contados con el Gobierno de Shinzo Abe?**

El polémico artículo 9 de la Constitución japonesa, que recoge esa renuncia a la guerra, ha sido interpretado y reinterpretado a lo largo de los 70 años de democracia. Es cierto que este artículo obstaculiza la actuación de Japón en la escena internacional como un país «normal», y que el partido en el poder ha propuesto su reforma en varias ocasiones. Sin embargo, el procedimiento de reforma de la Constitución japonesa es complejo y difícil, ya que es una norma muy rígida que requiere, entre otras cosas, el apoyo popular por referéndum. Por tanto, aunque el partido de Abe tiene un apoyo mayoritario en ambas cámaras, lo cierto es que someter

un asunto como este a referéndum conlleva siempre un grado de incertidumbre muy alto. Este tipo de reforma constitucional es difícil que pueda salir adelante. La reforma es posible, pero no segura.

**Japón no puede tener unas fuerzas armadas con potencial bélico, pero sí cuenta con unas Fuerzas de Autodefensa. ¿Qué funciones tienen?**

Las Fuerzas de Autodefensa japonesas, Jieitai, son un cuerpo creado en 1954 y destinado a la defensa del territorio japonés, teóricamente una organización armada mínimamente indispensable para poder ejercer la autodefensa. Pero en la práctica, constituyen unas fuerzas armadas con casi 250.000 voluntarios divididos entre Tierra, Mar y Aire. Hasta hace poco tiempo tenían muy limitada su actuación en el exterior, pre-



ARÁNZAZU NAVARRO

**Carmen Tirado.** Profesora titular de Derecho Internacional Público en la Universidad de Zaragoza, es la investigadora responsable del Grupo Japón. Ha tenido estancias de investigación en la Comisión Europea, el Consejo de Europa, la Academia de Derecho Internacional en La Haya, y en las Universidades de Nanzan, Tokio y Osaka.

## FLORENTINO RODAO

### «La vitalidad cultural de los asiáticos es mucho mayor que la económica»

**¿Qué elementos o factores han condicionado la política exterior de Japón?**

Aunque parezca mentira por ser un archipiélago, la seguridad. Desde que se abrieron al mundo en la Renovación Meiji los militares han tenido un poder exagerado, con una rivalidad mutua entre la Marina y el Ejército. Tras la Guerra Mundial, el Tratado de Seguridad con Estados Unidos ha sido el eje de la relación exterior e incluso después del final de la Guerra Fría, esta preocupación se ha mantenido. Otro objetivo es permitir un entorno favorable para sus empresas y, además, promover la cultura nacional, la paz mundial, los organismos internacionales...

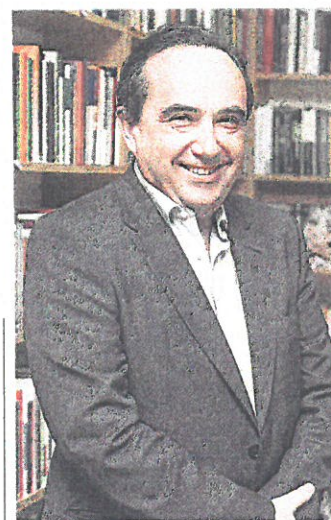
**¿Debería evolucionar esta política para la construcción de un nuevo orden internacional?**

El ejemplo europeo, para mí, debería

ser un objetivo a seguir, porque ha sido la forma de diluir esas recurrentes tensiones provocadas por una Alemania cada vez más poderosa que llevaron a las dos guerras mundiales. Hay unas ciertas similitudes ahora entre la Europa posterior a la I Guerra Mundial y la actualidad en Asia, porque sigue habiendo pulsiones para acabar con el adversario en lugar de buscar salidas comunes. El modelo europeo, por otro lado, es muy complicado de seguir en Asia porque no hay esa equiparación relativa entre las distintas naciones, solo sería factible en el Sudeste.

**¿Qué función le puede corresponder desempeñar a Japón en su entorno asiático, ante potencias como China, India o Corea?**

Los asiáticos sorprenden continuamente, su vitalidad cultural es mucho ma-



A. NAVARRO

**Florentino Rodao.** Catedrático de Historia acreditado en la Universidad Complutense y doctor por la misma Universidad y por la de Tokio, ha sido investigador visitante en las Universidades de Tokio, Harvard y en la South Pacific. Es autor de varias publicaciones y en la actualidad está preparando una monografía sobre Japón.

«El artículo de la Constitución japonesa de renuncia a la guerra ha sido interpretado y reinterpretado a lo largo de los 70 años de democracia»

«Los cambios vendrán de la aplicación del paquete legislativo en materia de Seguridad y Defensa. Implicarán un papel más activo de Japón»

cisamente por ser fuerzas dedicadas a la seguridad interior. A partir de 1992 se aprobó una Ley de cooperación del Jieitai en las misiones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas y las nuevas leyes aprobadas en 2015 han ampliado más su capacidad de actuación fuera de Japón.

¿Qué cambios se vislumbran en Seguridad y Defensa en Japón y cómo los acoge la población japonesa?

Los cambios van a venir de la aplicación del paquete legislativo en materia de Seguridad y Defensa. Implicarán un papel más activo de Japón con mayor cooperación en el plano internacional y mayor autonomía de EE. UU., aunque siguiendo con su colaboración tradicio-

nal en forma de maniobras conjuntas, uso conjunto de instalaciones... La sociedad japonesa no ha aceptado de buen grado las novedades legislativas de 2015. Ha habido críticas y protestas por parte de grupos de la sociedad civil, como colegios de abogados, que han puesto en cuestión la legalidad de las normas adoptadas. Quizás ha faltado una labor gubernamental de información sobre estas nuevas leyes que algunos han entendido como una vuelta al militarismo japonés que fue una de las causas de la guerra en el Pacífico, cosa que no es cierta.

¿Podrá seguir dependiendo Japón de Estados Unidos como lo ha venido haciendo hasta ahora?

El Tratado de seguridad mutua entre los dos países sigue en marcha, la cooperación se ha estrechado por ejemplo en temas como el contencioso sobre las islas Senkaku, el traslado de la base de Futenma o las conversaciones entre Japón, Estados Unidos y Corea del Sur para hacer frente a los programas de desarrollo nuclear y de misiles de Corea del Norte, que se están convirtiendo en un nuevo nivel de amenaza. Por tanto, la estrecha relación entre los dos países y la cooperación en materia de seguridad y defensa, continúa, si viene es cierto que Japón ha alcanzado un nivel mayor de autonomía en estos temas con el nuevo paquete legislativo mencionado.



La asociación Aragón-Japón también participa en la Ofrenda del Pilar. A PHOTO AGENCY

## EN ARAGÓN HAY UN CORAZÓN NIPÓN

Lo dijo el entonces embajador japonés Kazuhiko Koshinawa a la historiadora de arte Elena Barlés: «En Zaragoza hay un pequeño Japón». En todo Aragón. Porque los lazos entre la Universidad de Zaragoza y el país nipón suponen un puente cultural irreplicable en otras capitales españolas, como bien se pudo comprobar en la XVII Semana Cultural Japonesa, que se cierra hoy. Y este año, además, ha sido más especial, pues se enmarcaba en los actos conmemorativos de la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1868, que supuso un acercamiento entre España y Japón e inició las relaciones modernas entre los dos países. Y el artista japonés Tokyo Ujike es jotoero y enamorado del Pirineo...

En cuestiones culturales, fue en los años ochenta cuando se estrecharon más los lazos: el catedrático de la Universidad de Zaragoza Federico Torralba instauró en 1982 la asignatura Arte Japonés, obligatoria desde 1995. Ahora, el Museo de Zaragoza alberga parte de la magnífica colección de arte oriental de Torralba, con entrada gratuita al público. Y también entre los 'culpables' de la fascinación zaragozana por Japón está Paco Barberán, profesor de Lengua Japonesa en la Escuela de Idiomas y la Asociación Aragón-Japón, nexo de unión entre la pequeña colonia nipona en Aragón y los amantes de la cultura japonesa en la Comunidad. La asociación se fundó en 2004 y la mayoría de sus socios son aragoneses. Y hay más: está también la Asociación Mangaku (por la difusión de la cultura manga y en anime), Giro Cultural, Sweet Rebekdy, Asian-Club... y el Grupo Zaragozano de Papiroflexia, que impulsó el popular Museo del Origami en la capital zaragozana.

Si los lazos culturales son estrechos por la fascinación que despierta Japón en tierras aragonesas, hay optimismo también en lo económico. Resulta complicado entrar en el país, es cierto, pero hay empresas que lo consiguen. Japón, con 127 millones de consumidores, es la tercera economía del mundo, el cuarto país del mundo con mayor tasa de comercio exterior y el cuarto mayor emisor de inversión extranjera directa, aunque por ahora solo representa el 1% de las exportaciones aragonesas. A finales del pasado año, la UE cerró con Japón su mayor acuerdo de libre comercio hasta la fecha, que elimina gran cantidad de aranceles. Una gran oportunidad que las empresas aragonesas no ignoran.

Y en los próximos años, las relaciones diplomáticas entre España y Japón serán más estrechas, con acuerdos en servicios aéreos, movilidad de jóvenes, cooperación turística y deportiva, diálogo económico e industrial e intercambios entre escuelas diplomáticas.

David Navarro

## La monja japonesa y el cartero de Alpartir

El periodista de HERALDO Mariano García recuperó hace un tiempo la historia de Masako Kimura, que en los sesenta quería ser monja en España y lo consiguió gracias a una maestra de Alpartir (Zaragoza) que difundió su noticia. La colaboración de Radio Madrid consiguió que Masako viniera a España, pero aún hay más: la radio pagó para que el cartero de Alpartir viajara a Japón con miles de cartas de cariño a los padres de Masako. Era 1963.

«Hay similitudes entre la Europa tras a la I Guerra Mundial y la actualidad en Asia. Hay pulsiones para acabar con el adversario»

«La política exterior japonesa ha tenido un componente pacifista, reflejo de una población que vivió y recuerda la locura militarista»

yor que la económica, y Japón cumple con este molde. En el ámbito visual, las modas japonesas empezaron expandiéndose en Asia, pero ahora también en el resto del mundo, como el cosplay. En el ámbito económico, la sorpresa de Japón fue acelerar el crecimiento cuando mayor era su economía: si eres más grande, un crecimiento es proporcionalmente más pequeño, pero el auge de Japón fue aumentando ese porcentaje de crecimiento incluso cuando la economía era ya espectacular. Y ahora, a pesar del envejecimiento de la población, la economía está en pleno auge.

¿El pueblo japonés es realmente tan pacifista como parece o indica su propia Constitución?

Cada Constitución refleja el momento de su país, y la de 1947 reflejó tanto estar reciente el final de la guerra como la ocupación de un país extranjero. Japón acabó con su Ejército cuando el mundo estaba harto de guerra, pero en pocos años los ánimos bélicos reverdecieron y se hizo un apañeo que volvió a reflejar los tiempos: un Ejército ajeno pasó a 'garantizar' su seguridad. Más allá de eso, la política exterior japonesa ha tenido un componente pacifista importante, reflejo de una población que vivió y recuerda la locura militarista. En los años setenta y ochenta del siglo pasado, por ejemplo, hubo iniciativas niponas excelentes para favorecer la paz.

¿Qué compromisos tienen Japón y EE. UU. entre sí y cómo pueden evolucionar?

Tienen un Tratado de Seguridad que ha sido la base del sistema regional durante muchos años y sigue prevaleciendo, aunque con importancia declinante. Ahora lo interesante es el Acuerdo Transpacífico y Cooperación Económica, que Japón ha conseguido que se firme a pesar de la retirada de EE. UU. tras la llegada al poder del presidente Trump. A plazo más largo, la cooperación entre EE. UU., el continente americano y Australia ha de crecer, porque quedan marginados ante la Nueva Ruta de la Seda que reforzará las relaciones en Eurasia.